

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/119
2 de diciembre de 1999

(99-5363)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: francés

BURKINA FASO

Declaración del Excmo. Sr. Abdoulaye Abdoukader Cisse, Ministro de Comercio, Industria y Artesanía

Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente del Consejo, en nombre del Gobierno de Burkina Faso y en el mío propio, por su nombramiento para ese puesto y sobre todo por la pericia que ha demostrado en el desempeño de nuestra tarea.

Deseo también felicitar al Sr. Mike Moore, el nuevo Director General de la OMC, por su elección para ese puesto, sin olvidar al nuevo equipo de colaboradores que acaba de nombrar. Deseo aprovechar la ocasión para expresar nuestro agradecimiento en nombre del Gobierno de Burkina Faso, al Sr. Mike Moore y a los países amigos que han apoyado nuestra candidatura, por el honor y la confianza que han depositado en nuestro país designando a uno de nuestros ciudadanos, el Sr. Ablassé Ouedraogo, para uno de los puestos de Director General Adjunto de nuestra Organización. Le deseo mucho éxito a todo este nuevo equipo en la difícil y extraordinaria misión que acaba de serle asignada.

Permítanme que exprese mi más sincera felicitación al pueblo y al Gobierno de los Estados Unidos por la hospitalidad que nos han dispensado en esta magnífica y bonita ciudad de Seattle.

Nuestra Tercera Conferencia Ministerial se celebra al final de siglo y en los albores del nuevo milenio. Para nosotros, es importante recordar los principios fundamentales enunciados muy claramente en el preámbulo del Acuerdo de Marrakech por el que se constituyó la Organización Mundial del Comercio.

De la lectura de ese preámbulo se deduce que la intención de los negociadores era utilizar el comercio como instrumento para el desarrollo sostenible, la mejora de los niveles de vida y el incremento de la producción teniendo presente las necesidades de los países en desarrollo y de los países menos adelantados. La OMC debe asegurarse de que se respete este principio fundamental. Pero la realidad es que muchos de esos países siguen haciendo frente a una multitud de problemas económicos, especialmente el empeoramiento de los problemas socioeconómicos, el aumento de la pobreza y la insuficiencia de sus recursos humanos y financieros así como de sus capacidades institucionales para aplicar los Acuerdos de la Ronda Uruguay.

La situación económica de muchos de esos países se ha deteriorado debido al aumento de la deuda externa, lo que ha provocado un aumento de la laguna que les separa de los países desarrollados.

Acojo con agrado las iniciativas de la comunidad internacional que apuntan a una condonación de las deudas multilaterales de los países más pobres y más endeudados, que son 41, de los cuales 33 pertenecen al continente africano. Mi país se congratula de formar parte de la lista de los beneficiarios de esta condonación de la deuda.

En Burkina Faso estamos convencidos de que la mundialización forma ya parte de la historia de la humanidad puesto que abarca numerosas esferas de sus actividades económicas cotidianas.

Burkina Faso, en su calidad de Miembro fundador de la OMC, tiene intención de someterse a las reglas del sistema multilateral de comercio.

Para nosotros, la integración económica regional constituye un caballo de batalla en lo que respecta a las agrupaciones de integración económica tales como la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) a fin de que nuestro pueblo pueda beneficiarse del proceso de mundialización.

Pedimos a la Organización Mundial del Comercio que adopte las siguientes medidas que permitan a los países menos adelantados y a los países en desarrollo desempeñar de forma más eficaz su cometido en el marco del nuevo sistema comercial internacional:

- solicitar a los asociados comerciales de países desarrollados que den una forma contractual a los compromisos contraídos en virtud del principio de trato especial y diferenciado a favor de los países en desarrollo, especialmente en el sector de los servicios y agropecuario;
- solicitar que se prosigan eliminando las subvenciones a la agricultura por parte de los países desarrollados;
- exigir la aplicación efectiva del artículo 10 del Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias y del artículo 11 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio de conformidad con el principio de trato especial y diferenciado;
- reforzar la coherencia mundial de las políticas seguidas por la OMC con las instituciones surgidas de Bretton Woods en la gestión de las políticas comerciales, monetarias y financieras;
- solicitar el acceso totalmente libre al mercado para los países menos adelantados y criterios más flexibles en lo que concierne a las normas de origen;
- pedir que las normas relativas al medio ambiente y sociales no constituyan medidas ocultas de proteccionismo;
- solicitar que la aplicación del artículo IV del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios tenga lugar paralelamente a la eliminación de los obstáculos ocasionados por las numerosas restricciones al movimiento de personas de los países en desarrollo.

Espero que la nueva ronda de negociaciones multilaterales comerciales que pronto va a iniciarse se haga bajo el signo del desarrollo y de la lucha contra la pobreza. En efecto, es inadmisibles que de los seis mil millones de individuos que habitan nuestro planeta más de tres mil millones de entre ellos tengan unos ingresos inferiores a dos dólares por día.

Es hora de que estudiemos conjuntamente las vías y medios que puedan permitirnos reducir la marginación de un determinado número de países situados en su mayoría en el hemisferio sur. La mundialización no debe ser signo de pobreza; el surgimiento de grandes agrupaciones económicas regionales debe poder constituir los cimientos de la unificación y de la prosperidad que favorezcan el bienestar de la humanidad.
